

Unidad No 2 MODERNIDAD - POSMODERNIDAD

1.- Descripción y valoración de nuestra realidad histórica: justificación de la actividad

Como lo señaláramos en la Unidad Introdutoria, nuestro objetivo es llegar a una ética aplicada, para lo cual, un paso previo necesario será la reflexión sobre las características que, desde una cosmovisión, presenta la época en la cual vivimos y desde donde, daremos nuestra respuesta vital al problema ético.

Seguramente, al realizar juntos este recorrido, te sentirás identificado con muchas de las descripciones y valoraciones que aquí se presentarán, ya sea con la frustración que genera el hecho de intentar realizar "lo correcto" sin estar seguro de su contenido, o con la experiencia de que el código ético de tus padres o el escolar, no es el vigente en el trabajo, o el saber que debes ajustarte a los cambios para no quedar excluido del sistema pero lo difícil es que, como dice el tango "*Siglo XX cambalache, mezclados el TODO DA IGUAL*".

Esta época de cambios, transición y confusión es llamada EPOCA O CONDICIÓN POSMODERNA, pero este mismo término es vago y polisémico, por lo que nos detendremos en su análisis.

2.- Perspectiva Modernidad-Posmodernidad

Si dijimos cambio, la pregunta que te harás es ¿de dónde y hacia dónde? Para aclararlo, y siguiendo a Guillermo Obiols en su obra "Escuela, posmodernidad y escuela secundaria", tomaremos como eje el corte o enfrentamiento **modernidad-posmodernidad**. Con ese propósito, haremos una descripción de las principales ideas movilizadoras de la modernidad que sufrirán una crítica o al menos desactualización en la era posmoderna.

3. Principales características de la modernidad

En la Baja Edad Media se inicia lo que conocemos como modernidad, con el desarrollo del capitalismo y el surgimiento de una nueva clase social: la burguesía. Recordemos también el Renacimiento de los siglos XV y XVI, el impulso de viajar y conocer el mundo, de afán de riquezas y de conocimiento científico; los grandes viajes de descubrimiento y las nuevas posibilidades del comercio. Políticamente, la autoridad de los reyes, apoyados por la burguesía, se impone sobre los señores feudales y enfrenta exitosamente al papado; todo lo que tendrá como consecuencia el nacimiento de los estados nacionales y en el derecho, la era de las codificaciones.

En materia religiosa, en el siglo XVI se produce la Reforma Protestante, para nosotros, de gran impacto ya que, al defender la libre interpretación de la Biblia, la religión se recluye en la conciencia individual y se retira de los asuntos públicos. Si a esto le sumamos ejemplos históricos como el de Galileo y su confirmación de la teoría heliocéntrica propuesta un siglo atrás por Copérnico, se producirá una crisis de la concepción medieval del mundo centrada en Dios y en considerar al ser humano una criatura trascendente cuyo auténtico destino es la salvación de su alma. La modernidad va a elaborar una concepción más bien antropocéntrica, menos religiosa y más profana, para la cual la auténtica vida es la terrenal y el cuerpo recupera su lugar al lado del alma.

Debemos destacar también a la filosofía de la Ilustración o Iluminismo, con su majestuosa obra "*Enciclopedia o Diccionario Razonado de las Ciencias, de las Artes y de los Oficios*", bajo la dirección de Diderot y D'Alembert (1751), que buscaba reunir y sistematizar todos los conocimientos, "para que nuestros nietos, al convertirse en más instruidos, lleguen también a más virtuosos y más felices". Característica de la *Enciclopedia* y del movimiento ilustrado es la idea de que el conocimiento es útil, debe divulgarse y tiene un carácter liberador, pues, a mayor instrucción corresponderá mayor virtud y mayor felicidad.

3.a.- El Mito del Progreso

Con el Iluminismo, palabras como *futuro* y *progreso*, se harán vigentes y hasta "reales" en la expectativa de todo hombre, son visualizados como el desenvolvimiento inexorable de la historia a modo de una ley causal-natural. Además, es necesario a nuestros fines, destacar la vocación universalista de esta filosofía, con sus ideales de tipo universal, donde el ciudadano ilustrado rechazará los prejuicios de raza, nacionalidad o religión.

3.b.- El plano Ético

Nos detendremos ahora en el impacto en las ideas éticas de todos estos acontecimientos aquí repasados: Recordemos para esto que las normas morales y jurídicas de un pueblo se originan generalmente a partir de las tradiciones religiosas. Durante siglos se concibió al Estado como dotado de una religión oficial. En la Europa medieval, más allá de las diferencias entre los distintos pueblos

que la conforman, la religión católica es la fuente de las normas morales y jurídicas (recordemos la intolerancia hacia judíos y musulmanes). Con la Reforma Protestante y las guerras de religión del siglo XVII se quiebra la unidad religiosa y la idea de fundamentar la moral y el derecho en la religión cede su paso entre los iluministas a una concepción que busca establecer normas universales fundamentadas racionalmente. Por todo ello, podemos coincidir con Obiols en señalar que, “el progreso que ha proclamado la ilustración tiene en el dominio de la moral un ámbito privilegiado y, en esta esfera, el progreso consistirá en buscar establecer normas que, en lugar de valer para un pueblo o una cultura determinadas, valgan para todos, sean universales y, en vez de estar basadas en la tradición o en la religión, tengan un fundamento racional. En realidad, los requisitos de racionalidad y universalidad se complementan.” Cita textual Analizaremos nosotros a un autor que reflejó en su obra todas estas expectativas, aún vigente como alternativa, Emmanuel Kant y su obra *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* y en la *Crítica de la razón práctica*.

3.c.- Dos palabras sobre LA IDEA DE PROGRESO:

Podemos señalar a tres grandes pensadores “del mejor mundo posible”, que movilizaron y justificaron los movimientos sociales, políticos y económicos de épocas. El primero de ellos, fue Augusto Comte, fundador del positivismo a mediados del siglo XIX quien presentara la “ley de los tres estadios” en cuanto al desenvolvimiento de la historia. Por la misma, se afirmaba que la humanidad y cada uno de nosotros en forma individual, experimentaría de modo inexorable un desarrollo que atravesaría tres estados o momentos, uno religioso, otro metafísico y finalmente llegaría al estado positivo, donde la especulación metafísica sería sustituida por la investigación de los fenómenos. Aquí, el modelo del científico objetivo y éticamente “neutral” o “amoral”.

Otro de los filósofos que es necesario destacar para nuestro propósito es el alemán Hegel, quien en su *Filosofía de la Historia* (principios del siglo XIX) afirmaba que hay un espíritu que se está desarrollando en la historia. Ve en el desarrollo histórico –que es racional–, una marcha hacia mayores grados de libertad.

Finalmente, a mediados del siglo XIX, Carl Marx (construyó su sistema sobre la base de la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés), denunciaba también como un hecho, que sería acelerado luego con la revolución, que de las condiciones en que se desenvuelve el modo de producción capitalista, surge la necesidad de un nuevo modo de producción: el Socialismo, en el cual se establecerá la propiedad colectiva de los medios de producción y desaparecerá la burguesía como clase social.

Te preguntarán ¿por qué conjugamos en nuestro relato a estos tres pensadores tan diferentes en sus propuestas de desarrollo de la historia? Porque los tres son exponentes de las ideas de la modernidad al señalar que: existe un desarrollo racional y lógico de la historia, que la humanidad puede progresar –aunque entienda al progreso de modo diferente– y sus ideas son referidas a la humanidad como conjunto, hablando de proyectos colectivos. Todo esto será revisado en la posmodernidad.

4.- La cultura posmoderna

Hemos llegado en nuestro rápido recorrido a nuestra época a la llamada Cultura Posmoderna. Recordemos como has leído viste en el glosario, para Lyotard, la posmodernidad sería una edad de la cultura que se correspondería con un tipo de sociedad a la que se llama sociedad post-industrial. Para comprender entonces la cultura posmoderna, debemos ahora presentar sucintamente las sociedades post-industriales, el marco en el que se habría gestado la cultura posmoderna.

4.a.- La sociedad post-industrial, también llamada capitalismo tardío, capitalismo avanzado, era tecnocrática, se habría desarrollado fundamentalmente en los países capitalistas avanzados luego de finalizada la segunda guerra mundial, desde los años cincuenta en adelante.

Analizaremos en primer lugar, la **producción**. Aquí ten vendrán a la memoria palabras como automatización y cibernética.

¿Cuál sería el impacto de esto en los trabajadores? Lo que observas a diario, si una máquina, hoy una computadora, un robot, puede sustituir eficazmente –de modo rápido, constante, sin error, no se enferma, no toma vacaciones– a una “persona”....**fantasma del desempleo**. (Más adelante pensaremos juntos esta realidad y su relación con la globalización). De todos modos, hay un cambio en las clases trabajadoras, ya que se produce una disminución de la cantidad de obreros agrícolas e industriales, un aumento de profesionales liberales, técnicos, científicos y empleados. ¿Qué fue lo anterior? Las sociedades industriales se habían desarrollado sobre la base del modelo taylorista de producción en grandes series, la línea de montaje que tan fácilmente se asocia con la producción de los sólidos Ford T, esto es, producción en gran escala de pocos productos y duraderos. En cambio, en las sociedades posindustriales predominaría la producción de, relativamente, pequeñas series de artículos que son fabricados para una duración mucho más breve, ya que la constante innovación tecnológica los desactualizará al poco tiempo, o nos cansaremos de ellos estimulados por la propaganda consumista.

¿Dónde encontramos puestos de trabajo? En el llamado sector terciario, que es el de la producción de servicios, porque como vimos, la industria automatizada necesita menos personal pero mucho más capacitado. En este contexto, el conocimiento es la fuerza de producción fundamental y la información y su adecuada circulación es imprescindible para el éxito de los emprendimientos económicos.

Hemos hablado de la producción, pero no sólo hay que producir sino luego, colocar el producto en el mercado y venderlo, esto genera cambios en la **comercialización**. Si hay sobreproducción, ahora hay que generar en el potencial comprador la necesidad de comprar, de cambiar su Pentium III, y aparece entonces la estrategia del *marketing*. Verás en asignaturas superiores, como seminario,

que no basta ser buen profesional, sino que deberás aprender a “vender tu servicio”, lo que no dependerá sólo de la cotización de tu trabajo, sino de que convengas a tu cliente potencial de que lo necesita, etc, etc.

Nos preguntaremos ahora por la capacitación, la educación de ese empleado calificado, con tecnologías, máquinas que aprendió a usar y se descartan prontamente, si te cuesta tanto aprender un lenguaje de programación y al poco tiempo de recibirte cayó en desuso, nuestro título sirve? Por eso hablamos de **capacitación permanente**, con una formación que le permita entender la estructura y así adaptarse a los cambios y nuevas tecnologías.

Citaremos a Obiols para hablar de otro hito en la comercialización, el autor afirma: “ Quizás la cara más visible para el gran público de las nuevas formas de comercialización esté dada por la presencia de los “shoppings”, esos gigantescos centros comerciales que constituyen un monumento al consumo y que reorganizan la vida de millones de personas pues, al decir del norteamericano Alan T. Durning:

“Los centros comerciales se convirtieron en las plazas de nuestra vida pública, y las marcas y cadenas de negocios que allí conviven son los *iconos* de nuestra cultura popular.”

Quizás estés pensando que mucho de esto haz vivenciado, pero no estamos en Europa y no tenemos la calidad de vida que allí se presenta. Debo responderte entonces que es cierto, pero que la deseamos, porque gracias a los medios de comunicación, la propaganda, etc, lo tenemos y lo comparamos por Internet. Luego nos detendremos en el fenómeno de la Globalización. Y lo doloroso de todo esto es que, como no tenemos esa economía de la opulencia, son pocos los que acceden a estos beneficios y al resto, los mandamos al conurbano o amurallamos la fabela. Esta es una de las caras grises, la ampliación de la brecha que separa a ricos y pobres y la extensión de la marginalidad social.

4.b.- Un Paréntesis Necesario: el fenómeno de la Globalización:

Es necesario, por todo lo expuesto, hacer una breve referencia al concepto de Globalización primero, para luego apreciar algunos de los impactos de este fenómeno actual.

Puede uno imaginarse a la “GLOBALIZACION” , como la expresión de cuatro fenómenos de base interrelacionados:

- I. La universalización de los mercados y el avance del capitalismo Postindustrial;
- II. La difusión del modelo democrático como forma ideal de organización de la polis;
- III. La revolución de las comunicaciones que lleva a la sociedad de la información;
- IV. La creación de un clima cultural de época usualmente llamado de la Posmodernidad.

I.-La expansión del capitalismo, su transformación posindustrial y la hegemonía de los mercados a escala internacional configuran el surgimiento de una forma predominante, incontestada, de civilización material que engloba progresivamente al mundo. Ella se organiza en torno a la expansión del capitalismo, su transformación posindustrial y la hegemonía de los mercados a comercio sin fronteras y al empuje tecnológico que renueva incesantemente la producción de bienes y servicios para mercados competitivos, donde productores y consumidores se coordinan entre si mediante señales de precios no sujetos a control administrativo.

II.-La difusión a nivel mundial del modelo democrático como ideal de organización de la polis representa el triunfo de la creencia de que los derechos de las personas, la libertad individual y las aspiraciones de igualdad de la gente, así como la mejor forma de gobierno compatible con el desarrollo de la economía capitalista, reside en un sistema multi-partidario y competitivo.

III.-La revolución en curso de las comunicaciones marca el ingreso a un nuevo tipo de sociedad: la sociedad de la información y el Conocimiento.

IV.- El surgimiento de un clima de época o nueva sensibilidad,~ usualmente denominados posmodernos, constituye un resultado_ de los tres fenómenos anteriores; su expresión espiritual, intelectual, estética y ética en diversos ámbitos de la vida contemporánea.. Por todo lo dicho, podemos hablar de una GLOBALIZACIÓN DE LA CULTURA como de una manifestación de todas estas características enunciadas no ya en el reducto de la sociedad occidental europea a la que aludíamos, sino de una expansión de la misma a nivel mundial

4.c.- El plano ideológico

Nos preguntaremos ahora qué sucede a nivel de las ideas movilizadoras de la sociedad, ya sea que la consideremos como producto o resultado de lo analizado en el área socio-productiva (o con movimiento retroalimentador).

El desencanto de las ideologías y utopías ya que, estas entran en crisis Podemos identificar a las ideologías como una cierta cosmovisión que intenta abarcar toda la realidad a partir de una parcialización, y a las utopías como el contenido ideal que va más allá

de los que históricamente se puede alcanzar en la proposición ideológica. Ambas, podríamos decir que se encuentran hoy en crisis de credibilidad. La realidad es demasiado cambiante como para que pueda ser apresada en esquemas ideológicos y al pensamiento débil que definimos, no le interesa ninguna proposición que huela a dogmática. Propuestas que intenten una solución universal para todo, una explicación integral del mundo, de los procesos o de la historia.

Recuerdas que, cuando describimos los ideales modernos señalamos la gran expectativa que ponían en el futuro, y citamos a Hegel, Marx y Comte para hablar de "grandes relatos", de cómo la humanidad en su conjunto se dirigía casi inexorablemente a un futuro mejor (aunque cada uno leía lo mejor de modo diferente: como marcha hacia la libertad individual, hacia la sociedad sin clases o hacia un mundo de bienestar basado en el desarrollo de la ciencia y la industria, respectivamente). Quizás coincidamos en que tenemos mucha tecnología pero no aumentó en la misma proporción nuestra calidad de vida, además de no estar al acceso de todos; no nos sentimos conviviendo en la sociedad igualitaria y perfecta y como humanidad no nos sentimos tan libres – soy libre de elegir o elijo entre lo que los medios me presentan como oferta, de modo que además "manejan" nuestras necesidades, etc, etc.

Concluyendo, estos ideales de la humanidad, y más aún con pretensión universalista, (esto es, que llegaran a todos los hombres), no se cumplieron y se produjo entonces el "desencanto, la caída, de lo que Lyotard llamó Grandes relatos"(12) cuya finalidad era legitimar, dar unidad y fundamentar las instituciones y legislaciones, las éticas y las maneras de pensar. Pero, además, para algunos, ya no hay "nuevos proyectos" que sustituyan a los viejos, apoyados sobre la idea de progreso.

Nos preguntemos juntos sobre la posibilidad de realización y el valor entonces de una ideología. Es cierto que las ideologías y sus respectivas utopías nunca se han realizado acabadamente en la historia, pero han contribuido al dinamismo histórico y al movimiento de los procesos, el sentido positivo de las mismas es entonces, que constituyen propuestas para la acción transformadora, y, de allí que no siempre se pueda decir que hayan muerto del todo.

. Lo negativo de las mismas, es que constituyen una parcialización exagerada.

Algo para pensar: Este intento actual de "desideologizar el pensamiento y la acción, de "exorcizarnos" de estas "religiones seculares" que son las ideologías, algunos piensan que constituye en sí misma una nueva ideología.

El constante cambio de la realidad en sus mapas políticos y económicos Debemos recordar acontecimientos como la caída del muro de Berlín en 1991 y la modificación consecuente del mapa geopolítico mundial. Del mismo modo, fenómenos como la concentración mundial de los capitales y la centralización en "macro-economías", con la correspondiente globalización única del mercado mundial. Consecuencias son, la ideología del consumismo, de acumulación, por un lado, pero paralelamente, la crisis y pobreza crecientes. Recuerda que el mayor porcentaje de la población son pobres, y el mayor porcentaje de pobres son niños.

La Hipertecnologización:

Estamos frente al auge de la técnica vislumbrado por Comte como reflejo del bienestar y felicidad general. Una técnica que tiene supeditada a la ciencia y cada vez más adaptable para el consumo popular y masivo. Pero la conjunción armónica entre la técnica, la ciencia y la calidad de vida humana, como veremos, no siempre es fácil en su problemática ética. Quizás nos estamos moviendo como respuesta entre dos extremos: una hiper-tecnologización que deshumaniza o un retorno mítico, casi panteístico, con la naturaleza que tiene poco que ver con la genuina ideología y con la verdadera espiritualidad.

La deshumanización que produjo la ciencia y la técnica no se resuelven con actitudes pseudo-espirituales sino desde el enfoque estrictamente ético. El hombre, volviendo a la ética, retornará a lo humano.

En cuanto a la ciencia y el lugar del científico, recordemos que con Comte ésta adquiere un lugar privilegiado con sus promesas de llegar a la verdad y lograr un mundo mejor. Pero, filósofos de la ciencia – epistemólogos – analizaron la pretensión de verdad y llegaron a la conclusión de que era imposible (recordemos lo visto en Filosofía de la ciencia, con pensadores como Karl Popper quien postula el modelo hipotético-deductivo como descripción de la tarea del científico o aún con más dureza, la de Thomas Kuhn al analizar la pretensión de objetividad y neutralidad de la tarea científica. Además, ¿desarrollo científico es sinónimo de progreso como afirmaban los modernos? Es indiscutible el uso valorativamente positivo de la misma, pero también las aplicaciones militares y la posibilidad de contaminación y destrucción de la naturaleza en ciertas aplicaciones tecnológicas. Por todo ello, ante cada nueva posibilidad de la ciencia, surge hoy como necesaria la pregunta ética _analiza la polémica ante la genética, y su posible aplicación en seres humanos, clonación, etc.

Historia: Si para muchos, ya no hay expectativas en un mundo mejor, no hay lugar para la esperanza de un futuro distinto, y siempre se identificó historia con futuro, ¿se puede seguir hablando de historia?.

Para algunos, lo que se presenta es la instauración de la democracia liberal, de la cultura occidental de consumo en todo el mundo, como aspiración de todos. Ante la caída del muro como último proyecto alternativo.

El agnosticismo político:

Se descrea, no tanto de la política como de los políticos. La corrupción mundial de los políticos ha provocado la prostitución del poder. El individualismo, el indiferentismo consumista, la falta de credibilidad en la clase dirigente, la corrupción pública, la desilusión frente al sistema de partidos políticos y la ineficacia social, son algunas de las razones de esta situación.

Los proyectos a largo plazo que requieren esfuerzo, capacitación y disciplina ética ya no tienen mucha cabida en la cultura de la inmediatez. La nostalgia de una ética política es lo que aparece en el reclamo de la sociedad. Si se produce el divorcio entre política y

ética, la política se vuelve una aplicación ética de conveniencias.

Nunca se encuentra a los responsables en un clima de impunidad generalizada en el que se ha socavado toda autoridad, dándonos por resultado un decaimiento de la dirigencia en todos sus órdenes, con el saldo de una notable ausencia de ideales comunes, de modelos creíbles, y de representatividad de los líderes. Existe una crisis modélica de ejemplaridad moral.

El desencanto de todo lo institucionalizado

Todo lo que represente una cierta "institucionalización" de valores o de poder, ha caído en descrédito. De ahí el rechazo con todo lo que tenga que ver con una cierta Autoridad moral: iglesia, familia, escuela, política, etc Recordemos que cuando los hombres sean creíbles, las instituciones se sanearán

5. Impacto a nivel personal: Del sujeto moderno al individuo posmoderno

Reflexionaremos ahora sobre el impacto a nivel individual, en la psicología personal y expectativas de vida, de todo lo visto. Leerás a continuación visiones negativas y otras no tanto que te invito analices.

Algnos autores, como Gille Lipovetzky, en la cultura posmoderna se acentúa el individualismo hasta el nivel del egoísmo, en un "proceso de personalización" que abarca todos los aspectos de la vida social y que significa, por un lado, la fractura de la socialización disciplinaria y, por el otro, la elaboración de una sociedad flexible basada en la información y en la estimulación de las necesidades. Al individualismo lo acompaña la ausencia de trascendencia, ya no sólo en un sentido religioso, producto de la desacralización de la modernidad, sino que también desaparece la trascendencia laica de una vida consagrada a un ideal, cualquiera que éste sea.

Más que nunca antes la consigna es mantenerse joven. Se exalta el cuerpo a través de una variedad de dietas, gimnasias de distinto tipo, tratamientos revitalizantes y cirugías estéticas para intentar detener el paso del tiempo

Vacios de contenido, esta exaltación del cuerpo se acompaña de una exaltación de los sentidos y de un hedonismo que, en general, conspira contra la salud. Dos mil quinientos años después comprobamos que Platón estaba equivocado, no somos el alma sino cuerpo, y un cuerpo con necesidades que deben ser satisfechas permanentemente.

Somos individuos que vivimos todos juntos, en macrociudades, peso sin lograr establecer vínculos genuinos con nuestros semejantes, por lo que en realidad nos hallamos solos. Será una consecuencia del egoísmo en el que el fin de nuestros actos es siempre la satisfacción de mi propia necesidad, donde el otro es visto sólo como un medio para la consecución de ese objetivo?. Si todos nos tratamos así, que puede esperar el otro de mí y que puedo esperar yo de mi prójimo?

No existiendo la esperanza en un futuro mejor, que fue la base movilizadora de la cultura del ahorro de nuestro abuelos, vive su existencia como perpetuo presente, con un pasado que es el tenue recuerdo de frustraciones y satisfacciones y un futuro, que sólo es concebido como un juego de nuevas necesidades y satisfacciones. En consecuencia, busca el consumo, el confort, los objetos de lujo, el dinero y el poder, elementos necesarios para dar respuesta a las necesidades que se le plantean y que definen a la sociedad posmoderna como la apoteosis de la sociedad de consumo. Mientras la modernidad exaltaba el ahorro, ahora se estimula el crédito a través de tarjetas que con un simple "track- track" todo lo resuelven de un modo casi mágico y facilitan el consumo, porque en la antinomia tener o ser, para la cultura posmoderna soy lo que tengo Estamos en la llamada cultura del tener. La gente quiere vivir el presente, enseguida, aquí y ahora, conservarse joven y no ya forjar el hombre nuevo. En este espacio no hay ídolos ni tabúes definitivos, pero tampoco tragedia o apocalipsis. No hay lugar para la revolución ni para fuertes compromisos políticos, la sociedad es como es y la idea de cambiarla ya no se le ocurre a nadie

El pensador francés Alain Finkielkraut en su libro *La derrota del pensamiento*, sostiene la tesis general de que la exaltación de los particularismos culturales ha hecho olvidar el ideal iluminista de una vida guiada por el pensamiento, se halla lejos de aceptar a la sociedad posmoderna como la de la realización de la libertad y señala:

"Ya no se trata de convertir a los hombres en sujetos autónomos, sino de satisfacer sus deseos inmediatos, de divertirlos al menor costo posible. El individuo posmoderno, conglomerado desenvuelto de necesidades pasajeras y aleatorias, ha olvidado que la libertad era otra cosa que la potestad de cambiar de cadenas, y la propia cultura algo más que una pulsión satisfecha."

Otros autores, como el antropólogo francés Marc Augé, en una línea afin con Lipovetzky, han señalado que no hay una posmodernidad, sino más bien una "sobremodernidad", expresión con la que se quiere indicar *que* las sociedades post-industriales viven los desarrollos o "excesos" de la modernidad, exceso de acontecimientos, saturación de imágenes que nos permiten visualizarlo todo, desde las calles de San Francisco hasta los desiertos de África, y exceso de individualización.

Para Finkielkraut, sin embargo, hay un abismo entre el surgimiento del individuo en los tiempos modernos que, significó una emancipación del yo del nosotros, de la razón frente a los tabúes, del pensamiento frente a las tradiciones seculares, y el egoísmo posmoderno en el que el individuo sustituye su razón por sus pulsiones. Así dice: *La crisis del individuo constituido en los tiempos modernos también es aprovechada para revitalizar concepciones orientalistas, de tipo holístico y naturalistas. Según ellas, la armonía del hombre con la naturaleza se lograría a través de una suerte de disolución del individuo en el cosmos, ya no habría que proponerse dominar la naturaleza, sino, más bien, insertarse en ella como un ente más*

Más detalladamente, describiremos en profundidad a riesgo de ser redundantes, las características individuales enunciadas

La transformación de la moral: En la unidad siguiente, analizaremos a un pensador que se llamo Jean Paul Sartre, para describir la visión existencialista de la vida, de ser arrojados al mundo, como seres contingentes y absurdos y no tener un marco del cual tomar referencias, sin valores ni dios, pero sin embargo, condenados a realizar elecciones con alcance moral. Es esta la sensación de muchos, en la que no sólo se nace y muere sin sentido, como lo manifestaba este existencialismo primero, sino ahora, "se vive sin sentido"

Desde esta experiencia, no se busca una moral axiomática y objetiva, sino una moral más "emotiva", circunstancial y subjetiva. Un cierto hedonismo leve, sin mayores compromisos. No existen valores objetivos, absolutos y universales. Tampoco se entienden demasiado las opciones llamadas fundamentales, que determinen la vida entera. Las opciones, son más bien circunstanciales, sin compromisos definitivos, y expresadas a partir de "consensos y sentidos colectivos"

El "eclipse" de la razón fuerte. Podemos llamar así (razón Fuerte) a la diosa Razón de la modernidad, capaz de lograr sistematización, objetividad, etc. Hoy se quiere un pensamiento "débil", fragmentario y emotivo y subjetivo. Hablaríamos entonces de la diosa "fantasía", "emoción" y "pasión." Se prefiere la dispersión y la pluralidad. La inteligencia es valorada instrumental y funcionalmente en su aplicación, sobre todo, científico-técnica o computarizada

La absolutización del presente: es una postura vitalista: la cuestión es vivir de algún modo o de cualquier modo. El presente no tiene mayor vinculación con el pasado y con el futuro. Caído, como vimos, el mito del progreso, que iba ligado a la noción de futuro, no hay necesidad de sacrificio, esfuerzo, ahorro para, no hay esperanza y sólo cuenta lo inmediato. Se vive en un continuo presente que no tiene vinculación con el pasado ni con el futuro y por lo tanto, se pierden las raíces y los horizontes, se vive, pero no se proyecta

El descrédito de la verbalización en todas sus formas de "meta-relatos" o "meta-discursos", por un exceso de verbalización, sufrieron un desgaste y el descrédito de las cosmovisiones ha llevado al escepticismo de todo discurso de las grandes palabras. El desafío es que las palabras vuelvan al hombre como sujeto ético, autenticar con la vida "reconquistando la autoridad testimonial"

El auge de una cultura del placer: existencia de un hedonismo absoluto y presentista, con preeminencia en el placer sensorial, El único criterio con el cual se determinan y valida las relaciones y los actos es la satisfacción (, pues explicaba causalmente y no apelando a la voluntad de divinidades o entidades metafísicas) todo sentimiento religioso, la moral racional pretendida por el iluminismo, intentaba dar bases racionales, universales y no religiosas a la moral, y Marx denunciaba a toda manifestación religiosa como el opio de los pueblos. La cultura posmoderna superó esta deserción de lo religioso, pero, hacia donde?. La dimensión religiosa quizás no pueda eliminarse totalmente y es por ello que dios no fue eliminado sino reemplazado por "ídolos", lo que lleva a una degeneración del sentimiento religioso y una involución. Hay quienes no creen en Dios para terminar creyendo en todo. El sentimiento religioso siempre idolatra algo cuando no desemboca en el Dios verdadero (sectas, hechicerías, todo lo paranormal). Espiritualidad sin religión.

La preeminencia de lo experiencial en todos los campos: la experiencia es la clave fundamental, a tal punto que se podría afirmar que: "Somos lo que experimentamos", La realidad se relaciona con nosotros y se incorpora a través de lo que me significa. Despertarse a la vida interior más honda es descubrir la realidad de manera nueva, a partir de una conciencia más lúcida. Pero el posmoderno, vacío de contenido, identifica tener experiencias con sensaciones cada vez diferentes y los viajes terminan siendo todos iguales. No es necesario buscar la multiplicación constante de estímulos para tener nuevas experiencias, sino a través de la sensibilización, llegar a la profundización de dichas experiencias.

La proposición de una cultura de la "no-normatividad" y de la "incoherencia-estructural": se intenta crear una cultura multicultural, pero la premisa del "todo es posible" es sustituida por la de "todo vale"

Una tendencia al individualismo y al descompromiso generalizado: genera la "soledad contemporánea" del individualismo. El descompromiso generalizado se manifiesta en actitudes de insolidaridad y de distancia para con cualquier realidad que nos pueda provocar la ruptura de nuestra comodidad con su círculo de intereses y consecuencias, generando una especie de narcisismo individual y colectivo que promueve la indiferencia y el que cada uno resuelva lo suyo. La soledad afectiva es una de las grandes patologías personales y colectivas. Esta despreocupación frente a la realidad circundante nos lleva a una cierta inercia e inmovilidad, a una falta de participación llena de insensibilidad.

La valorización de una libertad cada vez mas absoluta: se tiende a una libertad sin fronteras, capaz de elegir todo. El problema se presenta con aquellas realidades que no pueden ser elegidas porque nos vienen dadas; las que hacen al derecho natural o los valores objetivos que están más allá de los pareceres y opciones subjetivas. La falacia de esta supuesta libertad está en que todo puede ser opcional: se elige la vida o la muerte, la identidad sexual y los valores a vivir. Y el riesgo es que, con el mismo poder con el que se

escogió una opción puede también invalidarse. Su despotismo y tiranía la lleva a su propia esclavitud. Una libertad absoluta es el presupuesto de una cultura esclavizada. Ya lo advirtió Sartre, a quien antes mencionamos, al decir que “estamos condenados a ser libres” y que “existe una angustia existencial en quien así se concibe, angustia por la sensación de soledad y desamparo en los actos de elección, sin Dios y sin valores, y por la responsabilidad ante dicha opción.

Una sociedad construida en un estilo consumístico: el materialismo ha determinado una mentalidad de vida basada en el consumo. Se ha reemplazado la producción por la acumulación., pasando del “se” al “hacer y del “hacer” al “tener”. Eric From nos enseñará algo al respecto en la unidad subsiguiente.

Todo tiende a caer en un abismo “economicista”, donde el dinero y el consumo determinan el valor de todas las cosas por su beneficio y utilidades. Hay que distinguir el consumo rectamente ordenado en vistas a satisfacer necesidades fundamentales del consumismo como ansiedad psicológica, pasión incontrolable de posesividad y acumulación de bienes innecesarios, frívolos y superfluos como alimento de la imagen social o “Status”.

La idealización del modelo juvenil como prototipo existencial para todas las edades: hemos forjado una sociedad funcional de productividad y consumo donde la figura del joven es principal. Se valora esta edad como la más acabada y perfecta. En la antigüedad, cuando la existencia se sostenía en los valores gratuitos de la contemplación y la sabiduría, la experiencia y el conocimiento, el modelo era el hombre anciano.

En una sociedad donde el horizonte psicológico es meramente el “modelo juvenil”, crea, a los mismo jóvenes, un problema sin salida , ya que la vida termina en la juventud, no pueden ver modélicamente a los adultos por que éstos han dado un paso de involución para nivelarse con los jóvenes. Hoy ancianos son los pasivos y han sido desvalorizados.